

INCLUSIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN LA DINÁMICA ESCOLAR

PATRICIA PACHECO-LOZANO

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

patipaloduck@gmail.com

ADELA MOLINA ANDRADE

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

mara.gracia@gmail.com

Línea temática: Educación Científica Intercultural

Modalidad: modalidad 2 – comunicación oral

Resumen

Este documento es parte de la investigación que se está adelantado en el Doctorado Interinstitucional en Educación – Universidad Distrital Francisco José de Caldas, en Bogotá-Colombia, dentro de los aspectos relevantes que se desarrollan se encuentran: la seguridad alimentaria (SeA), la soberanía alimentaria (SoA) y los conocimientos locales tradicionales (CLT), siendo parte importante de la educación de los colegios públicos del país. Sin embargo, al momento la información que se relaciona con la enseñanza y/o inclusión de la SeA y la SoA en las instituciones públicas es poco difundida o conocida, lo que lleva a pensar que estos son poco explorados e investigados a nivel local y nacional. Teniendo en cuenta lo anterior actualmente se están analizando documentos que buscan abordar la SeA, la SoA, los CLT y la integración de estos a los conocimientos científicos escolares (CCE), que a su vez nutren el trabajo que se está desarrollando.

Palabras clave

Seguridad alimentaria, huertas escolares, educación, conocimientos científicos escolares, conocimientos locales tradicionales.

Objetivos

- Analizar los documentos base del mapeamiento bibliográfico informacional (MBI) y la documentación pertinente a los ejes centrales de la investigación, para dar cuenta de la pertinencia de esta.

- Indagar sobre la relación existente entre la SeA, la SoA, los CLT y la enseñanza de estos en el mundo y en las instituciones educativas (I.E.) nacionales e internacionales.
- Determinar la forma en que la SeA, la SoA y los CLT están siendo incluidos en los espacios académicos de las I.E. locales y nacionales.
- Establecer si los CLT se están teniendo en cuenta al abordar la SeA y la SoA, verificando si se están generando puentes con los CCE.

Marco Teórico

La investigación de la cual hace parte este documento inicia con la elaboración del Mapeamiento Bibliográfico Informativo (MBI) desarrollado por Pacheco (2019), gracias al cual se encontraron vacíos en investigaciones a nivel nacional e internacional, entre los que se encuentran que en Colombia no hay investigaciones que aborden los CLT, los CCE, la SeA y la SoA en la educación primaria; es posible encontrar publicaciones de los temas mencionados de forma aislada, aunque la documentación al respecto es escasa en Colombia con respecto a experiencias internacionales en colegios, centros de educación superior y otras entidades. A continuación, se mencionan algunas experiencias que guardan relación con los temas de esta investigación y que son relevantes para el desarrollo de esta.

Huertos escolares

Los huertos escolares tienen variedad de aplicaciones en los espacios académicos, ya no se centran únicamente en las cátedras que se relacionan con el medio ambiente, a nivel universitario se están usando para desarrollar competencias de estudiantes en formación, en educación inicial, primaria y bachillerato son una buena herramienta para que el estudiantado adquiera conocimientos de ecología, ciencias naturales, etc., además, son un instrumento para aprender el cuidado de la naturaleza y del medio ambiente, del otro, para adquirir hábitos saludables, socializar y ser consciente del impacto del ser humano en el planeta. Álvarez (citado por Mujica, Suárez, y Rodríguez, 2015) manifiesta que el huerto escolar es un espacio pequeño para cultivar, pero que al efectuar prácticas agroecológicas se enriquece el aprendizaje de los estudiantes y se implementa el aprender haciendo.

Por su lado, Eugenio, Zuazagoitia y Ruiz-González (2018) afirman que los huertos son recursos didácticos que se pueden emplear en educación y, a pesar de ser usados habitualmente en primaria y ciencias naturales, según Eugenio y Aragón (como se citó en Eugenio et al., 2018) en educación superior se relacionan con carreras afines al medio ambiente y producción agroforestal, así como en la formación inicial de profesores, ya que facilitan el aprendizaje de procedimientos, contenidos, uso de metodologías activas y experimentales, etc., además, resaltan que los huertos educativos son Huertos EcoDidácticos (tienen una función educativa y son amigables con la naturaleza, a veces son basados en la permacultura), contribuyen a establecer conceptos más complejos, cuidan las especies vegetales, ahorran agua, generan compostaje.

En el documento de la FAO (2009) titulado “El Huerto Escolar como Recurso de Enseñanza-Aprendizaje de las Asignaturas del Currículo de Educación Básica”, el huerto es presentado como un recurso de aprendizaje para básica primaria, que es transversal a las áreas del currículo, en el proyecto “Apoyo al Desarrollo Curricular de la Educación Básica para Mejorar la Educación en Nutrición y Seguridad Alimentaria”, allí se dan herramientas para que los docentes planteen y desarrollen actividades interdisciplinarias teniendo en cuenta el huerto escolar, la alimentación, la nutrición y SeA, de acuerdo al grado y al nivel escolar en República Dominicana; el Huerto Escolar es un laboratorio natural y vivo que relaciona la teoría y la práctica, donde se aprende haciendo y se adquieren destrezas y aprendizajes que mejoran la calidad de vida.

La FAO (2007) publica una cartilla titulada “Crear y Manejar un Huerto Escolar”, en donde establece la importancia de la comunidad educativa (incluye autoridades locales de educación, docentes, directivas, estudiantes, padres y la comunidad) para el éxito de los huertos escolares, establece que el aprendizaje en la escuela no solo se da dentro del aula, puesto que el entorno afecta el desarrollo de los estudiantes; de lo anterior las huertas escolares se convierten en fuentes nutricionalmente sanas de alimentos, influencias saludables, espacios para aprender, para disfrutar, recrearse y permiten formarse en diversos aspectos como el medio ambiente.

En la actualidad existen diversos tipos de huertos y con variadas finalidades, referencia de esto es la investigación de Eugenio et al. (2018) que se basa en Huertos EcoDidácticos que son amigables con el medio ambiente y educativos al mismo tiempo, estos huertos permiten el uso de metodologías activas y buscan desarrollar la sostenibilidad; el caso particular es de dos universidades españolas donde una busca desarrollar el uso de biocidas para el Grado de Educación Infantil en la Universidad de Valladolid y el otro trabaja con el uso del compostaje en los biodigestores en el Grado de Educación Primaria en la Universidad del País Vasco. Así mismo establecen que diversos autores ven los huertos escolares como un medio para trabajar la "EDUCACIÓN PARA LA SOSTENIBILIDAD (ES) desde diversos ámbitos como por ejemplo con la “RED DE HUERTOS ESCOLARES COMUNITARIOS”, donde a su vez se desarrollan competencias profesionales en ES en maestros en formación inicial.

En Bogotá las experiencias con huertas escolares a nivel local se encuentran en la web donde se resalta la del Colegio Rural Quiba Alta I.E.D. en la localidad de Ciudad Bolívar, en esta huerta los docentes de artes y biología y sus estudiantes voluntarios recuperaron espacios (uno fue convertido en aula), limpiaron dos estanques (uno para regar la huerta y otro para que las ranas desoven). En este espacio los niños aprenden biología, ecología, cuidado de la naturaleza, se divierten y disfrutan. En la misma línea el Colegio Distrital Rodrigo de Triana I.E.D. en Patio Bonito, cuenta con una huerta escolar donde participan docentes, padres de familia y estudiantes, en este espacio cultivan plantas medicinales y ornamentales, aprenden a cultivar y todos los procesos relacionados, además, implementaron la lombricultura, aprenden sobre estilos de vida saludables, educación ambiental y cuidado de los seres vivos en general. El espacio está abierto para que todas las áreas trabajen en él y se logre una interdisciplinariedad real. Lo anterior se complementa en las aulas tradicionales con la promoción del cuidado del medio ambiente y de la buena nutrición; el éxito del proyecto ha sido tal, que en las casas los padres han implementado huertas urbanas y la FAO ha participado con charlas, insumos, entre otros.

Desde la experiencia en Chiapas de Armienta, Keck, Ferguson y Saldívar (2019) el huerto escolar es un espacio que fomenta relaciones escolares entre docentes, directivos, estudiantes y padres; puesto que en estos se trabaja la alimentación, nutrición, ecología, etc., además se estudian

estrategias para vincular a las familias con otros docentes, directivos y actores externos a la escuela con el fin de dar continuidad al huerto. Por lo anterior los huertos crean la posibilidad de encuentro y dialogo con la comunidad escolar y dan la oportunidad de tener una convivencia sana. Pitta y Acevedo (2019) aseguran que la agroecología escolar es una alternativa para la cultura agroalimentaria en la escuela y la comunidad, agregan que se pueden generar transformaciones para una educación sostenible y un consumo responsable si los estudiantes tienen contacto con el comedor, la cocina y el huerto escolar, para articular el proceso agrícola y la alimentación en el espacio escolar y en la comunidad, mediante programas promovidos por la fundación Viracocha en San Agustín (Huila–Colombia); la unión de estos elementos en el sistema de educación y alimentación facilita la producción preparación y consumo de alimentos sanos, teniendo en cuenta la producción sostenible y el consumo responsable.

Aulas agroecológicas

Otros espacios fuera de las aulas escolares regulares son las aulas agroecológicas, Mujica et al. (2015) aseguran que el docente es un factor importante para educar desde una perspectiva teórico-práctica, teniendo en cuenta la realidad social y el conocimiento, por tanto, la enseñanza de la agricultura ecológica permite mitigar el hambre y la disminución de los recursos naturales. Es por esto, que las Escuelas de Capacitación Técnica Agrícola (Venezuela) buscan enseñar la agricultura de una forma más ecológica, además, el Ministerio del Poder Popular para Educación (MPPE 2009), ha implementado políticas como el programa "Todas las Manos a la Siembra" (en el marco de la SeA y SoA), para reemplazar el modelo de producción agroquímico por uno agroecológico, este programa se articula con las escuelas para formar estudiantes integrales, vinculando la naturaleza y el desarrollo de valores sociales. A pesar de esto los autores indican que en el estado de Yaracuy, existen comunidades rurales que no se ajustan a la producción agroecológica y a lo establecido por el MPPE; por esto la investigación busca diseñar y aplicar un modelo de aula agroecológica para la enseñanza y aprendizaje (desde la Educación para el Trabajo), el aula agroecológica es basada en el aprendizaje colaborativo y dirigida a estudiantes y profesores del primer año de Educación Media General de las instituciones, es al aire libre y usa técnicas agroecológicas.

Retomando la experiencia de la I.E.D. Quiba Alta donde se maneja el Modelo Educativo en Ecoeducación, uno de sus proyectos es la granja escolar "EcoQuiba" que busca que los estudiantes aprendan en espacios verdes, fuera de las aulas, allí interactúan con el medio natural y se tienen en cuenta los conocimientos empíricos de los niños de las veredas cercanas a la institución, además, los padres de familia fortalecen la experiencia con sus enseñanzas y con el cuidado de los animales de la granja.

Metodología

Esta investigación se está llevando a cabo en la actualidad, se encuentra en la etapa inicial, donde se está estructurando el marco teórico con el análisis de los documentos del MBI que según Hernández, Fernández y Baptista (2010) consiste en elaborar un mapa conceptual y con el profundizar en la revisión de la literatura y el desarrollo del marco teórico; también se están analizando otros documentos que complementan la información y buscan dar claridad al referente

teórico. Para el análisis documental se usa la investigación documental que para Toro y Parra (2010) supone una revisión cuidadosa y sistemática de estudios, informes de investigación y literatura sobre temas específicos de una investigación.

Resultados

Es importante destacar en este punto que el marco teórico presentado en este documento hace parte de los resultados del trabajo; de acuerdo con lo anterior, se destaca que a nivel nacional y mundial son escasas las investigaciones que tienen en cuenta la SeA, la SoA, los CCE y los CLT al mismo tiempo, así como su integración en las aulas de clase; algunas experiencias en la ciudad de Bogotá relacionadas con los temas antes mencionados son difundidas en internet muy someramente, pero no se han encontrado documentos publicados al respecto, lo que dificulta ahondar sobre estos temas en la capital del país.

Se encuentran evidencias significativas en otros países como Venezuela, Brasil y España de trabajos donde la enseñanza, los CCE y/o los huertos escolares son experiencias valiosas en la educación. En Colombia los documentos resaltan la relevancia de los huertos escolares y de los espacios fuera del aula “tradicional” y los relacionan con ecología y la importancia de su transversalidad en la escuela, pero dejan a un lado la trascendencia de la SeA, la SoA y los CLT en la implementación de estas.

Los huertos escolares, las aulas agroecológicas y diferentes espacios académicos al aire libre que logren la interacción de estudiantes, comunidad escolar en general y naturaleza, representan una potente herramienta para las generaciones actuales y futuras en lo referente al cuidado del medio ambiente, la producción de alimentos limpios en todas las épocas del año, una buena y balanceada nutrición, una sana convivencia, la interacción de diversos saberes y conocimientos tradicionales y el rescate de estos últimos. Sin embargo, estos aspectos no son del todo relevantes, conocidos y aplicados en la actualidad nacional y local.

Conclusiones

Al analizar gran parte de los documentos del MBI, se destaca que la SeA, SoA y los CLT no son temas que se enseñen o se tengan en cuenta en Colombia, son mencionados desde la legislación nacional y someramente en algunas investigaciones, pero, aparentemente no hay una inclusión real en los currículos colombianos.

La difusión de documentos en Colombia sobre experiencias que relacionen los huertos escolares con la SeA, SoA, CLT y CCE son escasos, lo que puede darse porque las experiencias no se están desarrollando o no se están divulgando.

Se encuentran más experiencias internacionales que toman los huertos como un pretexto para enseñar temas referentes al medio ambiente, a nivel universitario que a nivel de preescolar, primaria y secundaria. Pero no se relacionan al tiempo con todos los temas centrales de la presente investigación en Colombia y en otros países. Además, poco o nada se tienen en cuenta los saberes ancestrales y tradicionales de la comunidad educativa.

Es difícil encontrar en revistas electrónicas y buscadores especializados documentos que reflejen experiencias en Bogotá con huertas escolares, CLT y mucho más si se busca que hablen de SeA y SoA.

Gran parte de los artículos del MBI tratan temas como la agroecología, la permacultura y la seguridad alimentaria a nivel de las comunidades y su impacto en el medio ambiente y en la población, pero dejan en un segundo plano la SeA, la SoA y los CLT.

Bibliografía

Armienta, D., Keck, C., Ferguson, B. y Saldívar, A. (2019). Huertos escolares como espacio para el cultivo de relaciones. *Innovación Educativa*, 19(80), 161-178.

Eugenio M., Zuazagoitia D. y Ruiz-González A. (2018) Huertos EcoDidácticos y Educación para la Sostenibilidad. Experiencias educativas para el desarrollo de competencias del profesorado en formación inicial. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias* 15(1), 1501. doi: 10.25267/Rev_Eureka_ensen_divulg_cienc.2018.v15.i1.1501

Experiencias pedagógicas innovadoras en Quiba. (2018). Recuperado de <https://www.compartirpalabramaestra.org/actualidad/articulos-informativos/experiencias-pedagogicas-innovadoras-en-quiba>.

FAO. (2007). *Crear y manejar un huerto escolar. Un manual para profesores, padres y comunidades*. Roma, Italia: FAO

FAO. (2009). *El Huerto escolar como recurso de enseñanza-aprendizaje de las asignaturas del currículo de educación básica*. Santo Domingo, República Dominicana: FAO.

Hernández, R, Fernández, C. y Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. Quinta edición. México: McGraw-hill.

Mujica, H., Suárez, M. y Rodríguez, A. (2015). Aula agroecológica. Alternativa de Enseñanza para Escuelas Rurales. *Saber*, 27(1), 120-129.

Pacheco, P. (2019). Abordagens e campos temáticos: segurança, soberania alimentar, educação científica infantil e participação da comunidade local. *XII Encontro Nacional de Pesquisa em Educação em Ciências – XII ENPEC Natal*, Brasil, 24 a 28 de junio de 2019.

Pitta, M. J. y Acevedo, Á. (2019). Contribuciones de la agroecología escolar a la soberanía alimentaria: caso Fundación Viracocha. *Praxis & Saber*, 10(22), 195-220.

Toro, I. D. y Parra, R. D. (2010). *Fundamentos epistemológicos de la investigación y la metodología de la investigación. Cualitativa/cuantitativa*. Bogotá, Colombia. Editorial: Fondo Editorial Universidad EAFIT.



Revista *Bio-grafía. Escritos sobre la Biología y su enseñanza*. Año 2021; Número **Extraordinario**. ISSN **2619-3531**. *Memorias V Congreso Latinoamericano de Investigación en Didáctica de las Ciencias*. 23 y 24 de septiembre de 2021. Modalidad virtual.

Una huerta que vale por dos mega colegios (2015). El Tiempo. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16430519>.